

Capacitan a 42 mil ganaderos del trópico para sembrar maíz y enfrentar sequías

El programa tiene presencia en 11 estados de la República Mexicana y en seis países de Centroamérica

Antimio Cruz
@antimio

Un grupo de 42 mil ganaderos de México y Centroamérica recibió capacitación de 120 ingenieros agrónomos que trabajan en el programa no gubernamental DKsilos, para que puedan producir y almacenar maíz desinado a alimentar a sus animales durante los meses de sequía más intensa.

Este esfuerzo se puso en marcha en 2016 y ya tiene presencia en once estados de la República Mexicana y en seis países de Centroamérica: Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Tabasco, Chiapas, Veracruz, Oaxaca, San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, además de Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y República Dominicana.

Los ganaderos de zonas tropicales suelen alimentar a sus hatos de animales únicamente por medio de pastoreo, que es un procedimiento funcional y eficiente hasta la temporada de sequía que ocurre entre noviembre y abril de cada año.

Cuando los pastos nutritivos escasean, cada ejemplar de ganado puede perder hasta 90 kilos, lo que se traduce en una menor producción de leche y carne de menor calidad. Las vacas también son más propensas a enfermar y menos propensas a reproducirse, por lo que los ganaderos se enfrentan a grandes dificultades y gastos.

TIEMPO DE SEQUÍAS

El programa DKsilos se enfoca en educar a los ganaderos para que tengan nuevas habilidades en producción y el almacenamiento del ensilado de maíz, con lo cual pueden reducir entre un 50 por ciento y un 75 por ciento el costo que actualmente solventan para alimentar a los animales durante la estación seca con pacas de hierba.

El paquete tecnológico que entregan los ingenieros agrónomos de DKsilos, con apoyo de la compañía alemana Bayer, apunta al contenido nutricional de la dieta del ganado, ya que la concentración de almidón en los granos de maíz proporciona más energía por kilogramo.

A partir de los resultados obtenidos, Bayer se prepara para desplegar el mismo modelo para pequeños ganaderos de América Latina a mayor escala, y posiblemente también en África y Asia.

“El enseñar a los ganaderos del trópico a sembrar y almacenar maíz en silos es un cambio de paradigma muy grande en su manera de trabajar pues normalmente la producción en esas regiones únicamente se basaba en el pastoreo y ya se sabía que habría temporadas duras por falta de lluvias entre noviembre y marzo. Sin embargo, el problema se ha agravado porque el cambio climático ha provocado que las lluvias se retrasen hasta abril o mayo, dañando el crecimiento de sus animales, además de que disminuye el nacimiento de crías y el volumen de producción de leche”, explicó a Crónica el Ingeniero José Antonio Tiburcio, director de Innovación y Nuevos Negocios de Bayer.

“Con este programa DKsilos, los ganaderos han aprendido a ser agricultores, con asesoría de ingenieros agrónomos recién egresados de universidades locales. Así se ha logrado que se dedique una parte de sus terrenos de pastoreo a la producción de granos y esto reduce hasta una quinta parte el dinero que ellos deben desembolsar, en época de sequías, al comprar pacas de pastos producidas en otras regiones o al verse en la necesidad de trasladar a sus animales a otras tierras fértiles donde haya pastos para alimentarlos”, agregó José Antonio Tiburcio.

Los ganaderos más avanzados del programa también están incorporando tecnología de punta para el monitoreo de sus animales. Mediante collares con sensores que se les colocan a las vacas, es posible obtener datos de su nutrición, salud, fertilidad y alimentación, lo que les permite implementar acciones oportunas para asegurar su bienestar y la productividad de sus actividades.

La siembra de maíz y su almacenamiento en silos tuvo una acelerada tasa de crecimiento entre 2016 y 2022, al pasar de 10 mil hectáreas a más de 120 mil hectáreas en la región.

Desde 2016, la suma de ahorros de los ganaderos participantes es de más de 550 millo-



nes de dólares estadounidenses al utilizar el alimento producido localmente en lugar de comprar pacas de hierba, y han generado más de 200 millones de dólares estadounidenses en beneficios incrementales gracias a su producción de leche de mayor cantidad y calidad.

ARMAN NUEVAS CADENAS PRODUCTIVAS

Los pequeños ganaderos que se han adherido al programa DKsilos han podido evitar las caídas graves en sus niveles de producción de leche y, gracias a esto, pudieron convertirse en proveedores de productores regionales de leche a mayor escala. El programa los conectó a la industria, que ahora se beneficia de menores tiempos y costos de transporte y, por lo tanto, produce menos emisiones de carbono. Las comunidades locales también se beneficiaron de la expansión de las operaciones lecheras y la creación de empleo, en un ganar-ganar •

Dksilos



Al alimentar a sus animales con maíz sembrado en sus propios terrenos, los ganaderos evitan que cada animal pierda hasta 90 kg en sequías

